

353-365. — El autor, después de examinar varias teorías, los coloca en el tiempo de Ptolomeo II, y en toda la región de Jonia, sin nombres precisos de ciudades.

S. J. BASTOMSKY, *Petronius, Satyricon 35,4: Some possible emendations*, págs. 367-370; EULALIA RODÓN, *Notas sobre formas latino-romances en documentos de los siglos IX-XI*, págs. 411-414; MANUEL F. GALIANO, *Sobre dos versos de la Samia de Menandro*, págs. 415-416. — Tres breves, jugosos estudios de los temas indicados en los títulos.

JUAN GIL, *Los temas nominales en laringal*, págs. 371-409. — Interesante estudio de la apofonía de los temas nominales en laringal para reconstruir el sistema original. El análisis de las primitivas flexiones en laringal lleva al autor a proponer que "ninguna lengua ha conservado completo el juego de alternancias reconstruibles. Algunas de estas nivelaciones parecen remontarse a una fase tardía del indoeuropeo", y ha habido saltos de una clase a otra. "La apofonía de la sílaba radical y del elemento predesinencial lleva a postular un juego de alternancias correspondiente en las desinencias, que en algunos casos no son más que formantes nominales y verbales". "Los temas en laringal se caracterizan por tener un nominativo sigmático o asigmático, sin que se pueda descubrir la causa que rija esta vacilación".

MANUEL BRICEÑO J. S. I.

Bogotá.

*LINGUA E STILE*, Quaderni dell'Istituto di Glottologia dell'Università degli Studi di Bologna, Bologna, año I, núms. 1-3, 1966.

*Lingua e stile*, dirigida por el insigne lingüista Luigi Heilmann, viene a llenar un vacío en el panorama de las revistas lingüísticas italianas.

Según la presentación editorial misma lo destaca, ésta "quiere ser una revista de lingüística general, en su acepción más amplia, con una dirección programáticamente estructural, pero abierta hacia posiciones diferentes, internas al estructuralismo" (pág. 2).

Por lo tanto, esta revista se dirige "por un lado a los estudiosos de la lingüística y de las ciencias relacionadas con ella, pero, por el otro, también a aquel público culto de profesores y libres lectores, hoy cada vez más numeroso, que ve en el estructuralismo, según las teorías de las modernas disciplinas antropológicas, un enfoque cultural

rico en porvenir, una actitud epistemológica correspondiente a las exigencias de nuestra época" (pág. 3).

*Lingua e stile*, que cuenta con la colaboración de destacados lingüistas internacionales, se divide en tres secciones, de las cuales la primera se titula *Saggi*, la segunda *Problemi* y la tercera *Notizie*, dedicada a la reseña de libros.

Núm. 1, enero-abril.

La sección *Saggi* de este cuaderno contiene:

HARALD WEINRICH, *Per una linguistica della menzogna*, págs. 7-22. Estas páginas constituyen tres capítulos de un ensayo mucho más amplio dedicado a la "lingüística de la mentira".

El interés de la perspectiva analítica en la que Weinrich sitúa el objeto de su examen reside en la multiplicidad de su enfoque disciplinario, ya filosófico (en constante referencia a los ensayos de H. G. Gadamer), ya cibernético (aprovechando la terminología de la teoría de la información), ya como admirador de Musil (el nombre del escritor austríaco es el que es citado más frecuentemente).

El autor se considera como un defensor de la vitalidad metafórica del lenguaje, en contra de aquellos 'iconoclastas' que vituperan el desnivel de direcciones informativas característico del lenguaje figurado: "Los conocemos a estos iconoclastas, fastidiosos e insensibles a las musas. Fueran por lo menos honestos investigadores" (pág. 7). El tono líricamente polémico de la defensa de Weinrich será particularmente apreciado por los representantes de las escuelas de análisis formal del lenguaje.

En efecto, no es ésta la única ocasión en que el autor se deja transportar por un verdadero ímpetu pasional: al proponer la noción de 'mentira total', de indudable interés instrumental, por ejemplo, Weinrich asume una actitud que nos parece francamente moralista al añadir: "las grandes mentiras que han torcido el camino del mundo son de este tipo" (pág. 16) o, más abajo, "la historia no conoce mentiras peores que las de Hitler" (pág. 16). Sin duda, nadie podrá desconocer los méritos de este trabajo; sin embargo, hubiera sido deseable que el autor esbozara mejor el cuadro tipológico de la mentira, tal como lo indica el título del ensayo y de acuerdo con su enfoque inicial.

GIULIO C. LEPSCHY, *Trasformazione e semantica*, págs. 23-36.

TULLIO DE MAURO, *Modelli semiologici: l'arbitrarietà semantica*, págs. 37-61.—El autor de este interesante artículo, después de hacer un *excursus* en el dominio de la semiología, "trata de precisar y definir unitaria y coherentemente nociones que, elaboradas antes en campos distintos de investigación, son todas útiles para comprender la orga-

nización y el funcionamiento de los sistemas lingüísticos, sobre todo desde el punto de vista semántico" (pág. 37).

El fin más específico del autor es el de "profundizar la noción de 'semanticidad de los monemas' y poner en evidencia la existencia de un aspecto bastante descuidado de la 'arbitrariedad del signo', la existencia de una arbitrariedad semántica, parte central en la organización semántica de todo código" (*ibid.*).

LUGI ROSIELLO, *Grafemática, fonemática e crítica testuale*.

La sección *Problemi* de este tomo contiene:

EZIO RAIMONDI, *N. S. Trubetzkoy critico letterario*, págs. 81-88. El artículo de Raimondi tiene por objeto comentar el texto de las ya famosas clases de Trubetzkoy dedicadas a Dostoievski, publicadas en 1964.

El análisis formalista de Trubetzkoy establece una repartición del material textual en tres períodos: el juvenil, caracterizado por la reacción contra los modelos existentes y por la experimentación, período que en el caso del novelista ruso comprendería *Pobre gente*, de 1845, y las novelas cortas y cuentos escritos hasta 1859; un período de transición en el que habría que incluir *Humillados y ofendidos*, muestra de su inserción en el esquematismo de la tradición humorístico-sentimental; el tercer período de la evolución del narrador ruso sería marcado por *Memorias desde el subsuelo* que introduce una nueva forma de desarrollo que se perfeccionará en las obras posteriores típicamente 'polifónicas'.

Raimondi acerca el concepto de 'polifonía' empleado por Trubetzkoy a la noción introducida hace numerosos decenios por el formalista Bachtine, quien llegó a proponerla en forma rigurosa en un largo ensayo precisamente dedicado a la poética de Dostoievski. La oposición 'novela monológica' / 'novela polifónica' tiene que ser considerada atentamente por los teóricos del desarrollo del hecho narrativo, sin dejar a un lado aquellos aportes que Trubetzkoy utiliza, en especial los de la escuela formalista rusa que tienen en M. Bachtine uno de los representantes más fecundos (de su *Poetica Dostoyeskovovo* señalamos la traducción italiana — editada por Feltrinelli — y la reciente traducción francesa — publicada en Du Seuil).

ENRICO ARCAINI, *Alcuni fondamenti linguistici nell'insegnamento delle lingue*, págs. 89-106.—El autor propone no soluciones definitivas sino más bien sugerencias referentes a la enseñanza de la lengua, sin olvidar que la 'materia' no es ya la meta sino "el instrumento que se conforma — conservando todavía su fisonomía típica — a las verdaderas capacidades, a la verdadera conformación de los alumnos" (pág. 89).

ALDO PROSDOCIMI, *Ricordo di L. Hjelmstev*, págs. 107-116.

La sección *Notizie* de este tomo contiene la reseña de más de veinte obras lingüísticas.

Núm. 2, mayo-agosto.

La sección *Saggi* de este fascículo contiene:

GUSTAV HERDAN, *La lessicalità e il suo riflesso statistico*, págs. 135-142.

ALBERTO PASQUINELLI, *Difficoltà linguistico-funzionali e discorso tecnico*, págs. 143-148.

GUALTERIO CALBOLI, *Scarto linguistico e arricchimento del sistema*, págs. 149-160. — El ensayo de Calboli amplía las observaciones por él ya propuestas en sus estudios anteriores dedicados al proceso de enriquecimiento selectivo y combinatorio del sistema lingüístico del latín comprendido sincrónicamente entre Nevio y Frontón.

Confirmando lo anotado en *Questioni di linguistica latina* (Bologna, 1964-65), es decir, la redundancia progresiva a la que estaría sometido dicho sistema, Calboli atribuye esta tendencia a la difusión de la lengua escrita (pág. 149). Señalamos que para el estudioso italiano el fenómeno de la mayor riqueza de sinónimos, que constituye el aspecto fundamental del proceso de aumento de redundancia y de entropía, característico de la lengua escrita en comparación con la *parole*, estaría en parte ligado a la "naturaleza específicamente mnemotécnica" de la escritura: el autor se acerca así a la noción platónica del *graphein*, que es sostenida por Hockett, para quien, como para el rey Theuth del *Fedro*, "writing serves as a sort of external memory" (cit. en pág. 155), alejándose simultáneamente de quienes se preocupan por librar la noción de escritura de la ganga de los prejuicios logocéntricos que presentan el hecho escrito bajo la imagen de un mecanismo sumiso a la ley entrópica de un progresivo aumento probabilístico.

Quisiéramos observar que la inserción de un nuevo símbolo sinónimo en un sistema determinado posee una función bivalente no siempre reductible a la dirección entrópica (pág. 153), como parece sostener Calboli; en efecto, empleando el cuadro de posiciones introducido por S. Lupasco (*Antagonisme constructeur et logique de l'hétérogène*, Julliard, Paris, 1962), los sinónimos actuarían como agentes opuestos al dinamismo de la pro-improbabilidad (probabilidad de la improbabilidad) restableciendo un equilibrio de los dinamismos de homogeneización en el interior del sistema lingüístico.

FRANCA BIANCONI BERNARDI, *Parola e mito in Conversazione in Sicilia*, págs. 161-190.

La sección *Problemi* de este tomo contiene:

EZIO RAIMONDI, *Tecniche e strutture narrative*, págs. 193-206. — Aunque el ensayo de Raimondi culmine con un elenco de los teóricos franceses de las técnicas de narración, en él se concede la mayor atención a los representantes ingleses y alemanes de los actuales intentos de sistematización modélica del hecho literario.

Las obras acerca de las cuales se nos informa son: *The Rhetoric of Fiction* (1961) de W. C. Booth, *Zur Poetik des Romans* (1963) de Günther Müller, *Bauformen des Erzählens* (1955) de E. Lämmert y *Typische Formen des Romans* (1964) de Franz Stanzel.

La obra de Booth, según la definición de Raimondi, “acaba por constituir una exhaustiva enciclopedia fenomenológica de los conceptos críticos relativos a la novela” (pág. 195), proponiendo a la vez la actitud básica que consiste en reconocer la no-pertinencia de la distinción entre *telling* y *showing*.

Müller y Lämmert son los autores que parecen ofrecer un indudable interés para el crítico latinoamericano interesado en la estructura de la ‘novela paralela’ en que la narración emana de las perspectivas de distintos personajes situados en diferentes niveles espacio-temporales, técnica aprovechada insistentemente en las letras hispanoamericanas tanto por un realista como Vargas Llosa, como por un formalista como Cabrera Infante.

En el texto de Stanzel, Raimondi subraya el interés de las coordenadas por él propuesto que definirían en términos ambiciosos tres “grandes situaciones narrativas”: se verifica una situación ‘autoral’ en aquellas circunstancias en que se haría presente un narrador-comentador, prevaleciendo así la tendencia informativa; una situación de ‘primera persona’ en el caso en que el narrador haga parte del mundo de los personajes; una situación ‘personal’ dominada por la representación escénica en el caso en que el narrador tienda a desaparecer según la intención de crear para el lector una ilusión de participación.

ENZO MELANDRI, *Considerazioni critiche sui “syncategorematica”*, págs. 207-215.

LUIGI ROSIELLO, *Significato e uso*, págs. 217-230.—Rosiello se preocupa por discernir lo coherente de lo contradictorio en el interior del discurso teórico del lingüista húngaro Láslo Antal (*Questions of Meaning*, Mouton & Co., The Hague, 1963; *Content, Meaning and Understanding*, Mouton & Co., The Hague, 1964), quien trata de aprovechar los aportes de la filosofía del lenguaje en pro de las exigencias de la semántica estructural.

La propuesta de base del húngaro consiste en reducir la noción de ‘significado’ a la de ‘uso’, propuesta que tiene que ser interpretada

como una adhesión a los principios de la escuela analítica inglesa y no conforme a las concepciones de la corriente americana de la filosofía del lenguaje que tiene sus máximos representantes en Morris y Carnap.

De hecho, para Rosiello el intento de Antal se coloca en la misma dirección señalada por el estudioso italiano Rossi-Landi, quien desde hace algunos años ha asimilado fructuosamente los aportes de la tendencia inglesa que, tanto en Wittgenstein como en Ryle, fundamenta su análisis sobre el lenguaje cotidiano y los 'usos' concretos.

Aquello que no acaba de convencer a Rosiello es la posibilidad (condición indispensable para la construcción teórica de Antal), de transferir al campo lingüístico la noción de significado como 'norma de uso', puesto que, por una parte, la tesis según la cual el lenguaje estaría fundamentado en una estructura de tipo lógico, "que hay que despejar mediante el análisis para corregir sus imperfecciones y llevarla entonces a condiciones de perfección funcional" (pág. 228), se opondría a la necesidad de la semántica estructural de constituirse rechazando, como en otros campos se ha rechazado por las investigaciones estructuralistas, el substancialismo lógico-lingüístico de la gramática general; por otra parte, es extremadamente dificultoso depurar el concepto de 'uso' de toda referencia a la realidad extra-lingüística.

Si Rosiello lamenta la contradicción sobre la que se levanta la hipótesis central de Antal, sin embargo, admite la validez de la búsqueda, por él intentada, de una semántica fundamentada sobre estructuras morfemáticas.

GIUSEPPE FRANCESCATO, *Figure e correnti della moderna linguistica (A proposito di un libro recente)*, págs. 231-243.

Núm. 3, septiembre-diciembre.

La sección *Saggi* de este tomo contiene:

ŽARKO MULJAČIĆ, *Due analisi binarie del sistema fonemático italiano*, págs. 265-279.

MARIO ALINEI, *Appunti per un'analisi strutturale di alcuni tipi sintattici italiani*, págs. 281-303.

PAOLO VALESIO, *Problemi di metrica: un esperimento di tipologia italo-russa*, págs. 305-321.

GUIDO GUGLIELMI, *Tecnica e letteratura*, págs. 323-338. — La resuelta crítica que Guglielmi opone a la homología propuesta entre la 'mercancía' en sentido marxista y la obra literaria (véanse las teorías de L. Goldmann), le hace considerar que la degradación del héroe novelesco definida como 'elemento formal de la obra-materia' dejaría lu-

gar eventualmente al planteamiento de una relación entre la obra literaria y el modelo marxista de la mercancía, y no la mercancía misma; además, insiste Guglielmi, el idioma, lejos de constituir una abstracción determinada y de poseer validez solamente gracias a las condiciones históricas, admite únicamente determinaciones formales (pág. 325).

La objeción polémicamente más fértil nos parece aquella que Guglielmi formula en estos términos:

Hay que objetar, mientras tanto, que la mercancía es solamente una manera histórica de producción, característica de determinadas sociedades y no de otras, mientras el idioma es un producto antropológico que pertenece a todas las sociedades humanas: no se puede, por lo tanto, invocar la primera para que dé razón del segundo (pág. 326)

y que se debilita al tener en cuenta la no azarosa secuencia de los volúmenes de la colección *Théorie*, dirigida por Althusser, en la que a *Pour une production littéraire* ha seguido recientemente el estudio de Emmanuel Terray, *Le marxisme devant les sociétés primitives* (Maspero, 1969), en el que los defensores de la noción de 'producción literaria' encontrarán la confirmación antropológica de los planteamientos criticados por Guglielmi quien, por su parte, afirma: "siendo inalienable, el trabajo creador no podrá nunca volverse un trabajo productivo..." (pág. 338).

El breve ensayo concluye con un juicio negativo relativo a las interpretaciones de Sanguinetti concernientes a la praxis de la vanguardia en términos marxistas. Aprovechamos esta ocasión para señalar la traducción española de los textos de Sanguinetti citados por Guglielmi: E. S., *Vanguardia, ideología y lenguaje* (traducción de A. Pasquali), Caracas, Ed. Monte Avila, 1969.

La sección *Problemi* de este tomo contiene:

RENZO TITONE, *Qualche problema epistemologico della psico-linguistica*, págs. 341-354.

RAFFAELE SIMONE, *Per una semantica scientifica (Postille alla semantica di Antal)*, págs. 355-386.

EZIO RAIMONDI, *Rinascita del formalismo? In che modo?*, págs. 387-390.

GIORGIO SANDRI, *I metodi strutturalisti nelle scienze sociali (A proposito di J. Viet, Les méthodes structuralistes dans les sciences sociales)*, págs. 391-415.

Tomando como punto de partida un estudio de J. Viet, *Les méthodes structuralistes dans les sciences sociales*, La Haya, 1965, VII + 248

págs.), Giorgio Sandri propone eficazmente un breve índice de las aporías que surgen en la aplicación del método estructural al campo de las ciencias sociales.

No sin haber antes señalado la ascendencia 'organicista' (spenceriana) de la aplicación del término 'estructura' al nivel de las ciencias sociales y recordar que en Durkheim se encuentra el origen de la exigencia de un enfoque coherente de las relaciones entre estructura y función, Sandri anota que Radcliffe-Brown ha abandonado la perspectiva spenceriana de un adelanto unilineal desde la naturaleza hasta las sociedades progresivamente más diferenciadas, pero que el antropólogo británico sigue proponiendo abiertamente un paralelismo biológico por el que se comparan organismos vivientes y estructuras sociales. Para Radcliffe-Brown la estructura, como objeto de estudio científico, se define como 'conjunto de relaciones efectivamente existentes'.

Sandri toma el ejemplo de Lévi-Strauss para evidenciar que si el camino metodológico de Radcliffe-Brown había sido trazado sin considerar la necesidad de una determinación menos vaga de las nociones de 'forma estructural' y 'estructura social' relacionadas con un esquema de 'normalidad' in-situable, la vía propuesta por quienes rechazan, como el antropólogo francés, el objetivismo estructural, no es mucho más definida y segura.

En efecto, para Lévi-Strauss, el modelo, privado de todo anclaje empírico, tiene como fin el manifestar una estructura social inconsciente, pero, como señala Sandri, sin precisar las normas y los procedimientos gracias a los que se engendra el modelo mismo.

Así es que, para Sandri, el antropólogo francés describe su metodología científica "de manera esencialmente somera" (pág. 406).

Por lo menos, la actitud más radical de Hjelmslev, quien considera como "un axioma superfluo" la postulación de objetos que difieran de los términos de las relaciones, desvinculándose así totalmente de un soporte factual o substancial, consciente o inconsciente, no puede ser blanco de las acusaciones que pretenden desenmascarar una secreta nostalgia metafísica, a las que, por el contrario, se expone cada vez más la obra del francés (véanse las acusaciones de 'ontologismo' recientemente formuladas por Tagliaferri, Eco y J. Derrida entre otros).

Los reparos formulados por Sandri son menos violentos, pero no menos rigurosos: hasta que no sean esclarecidas las leyes de formación y manipulación de los modelos y, por otra parte, hasta que no se especifique de vez en cuando la clase de fenómenos de comportamiento concretos a los que sean aplicables los principios 'ideales' obtenidos, el método estructural no habrá superado las dificultades de su gestación.

GIUSEPPE D'ANGELO.

Instituto Italiano de Cultura, Bogotá.